

LOS ANTIGUOS ITZÁES Y OTROS RELATOS DE CHAN KOM, YUCATÁN

María Montolío

En diciembre de 1973 realizamos un viaje para visitar varios pueblos mayas en Yucatán, con la ayuda económica del Centro de Estudios Mayas de la Universidad Nacional Autónoma de México. En esa ocasión tuvimos oportunidad de recoger algunos relatos populares que contienen conceptos míticos propios del viejo sistema de creencias tradicionales mayas.

Los relatos fueron narrados por Socorro Cimé, nieta de un individuo famoso en la región por su conocimiento sobre las tradiciones, hoy fallecido. La transcripción de estos relatos es libre, puesto que la versión en maya no fue recopilada.

1. UN HOMBRE PUDO VER LA GRANDEZA DE LOS ANTIGUOS ITZÁES

Un hombre caminaba por el campo y se metió en una cueva porque le quemaba el Sol.¹ Después comenzó a caminar por adentro y encontró un templo de los de antes. Las figuras de piedra comenzaron a hablar y el hombre pudo ver como era la vida de los antiguos itzáes. El rey de éstos salió y habló con el hombre. Le pidió que se pusiera un sombrero de oro; pero como estaba muy pesado se le caía. Después le dio unos pantalones de oro, pero el hombre no los soportaba; más tarde le dio unos zapatos de oro y el hombre no podía caminar.² Finalmente le dio

¹ De manera general en Mesoamérica y en particular en Chan Kom, sabemos que las cuevas son lugares prohibidos para los hombres. Dentro ocurren cosas sobrenaturales y el individuo que penetra puede encontrar la muerte.

² En el *corpus* de mitos mesoamericanos, los relatos del fin de cada humanidad van acompañados de la desaparición del viejo Sol y de la presencia de uno nuevo. En la

un papel y le dijo que subiera al mundo para decirle a la gente que se iba a terminar. Nadie pudo entender el mensaje, ni siquiera los norteamericanos. Esto pasó en Yalcobá.³

2. CONVERSIÓN DE LOS MONOS EN CRISTIANOS

Tres hermanos salieron a buscar fortuna; los dos mayores se casaron y el pequeño se fue a viajar muy lejos. Llegó a una ciudad y escuchó un canto muy bonito. Buscó la casa de donde salía el canto y en la puerta vio a una ancianita. Le preguntó quién cantaba tan bien y la mujer dijo que era una monita. El muchacho quería conocerla, pero la anciana no lo dejaba entrar. Después entró y se enamoró de la monita y le propuso matrimonio. La monita le dijo que sí, pero que regresara en ocho días, para hacer los preparativos de la boda.

La gente supo que el muchacho tenía una novia mona y se burlaban de él; le decían que estaba loco por querer a una mona. Cuando los monos comenzaron a preparar la boda, la monita le dijo al novio que si la quería mucho, cuando tocara la orquesta la tomara por la cola y la lanzara al aire. El día de la boda, cuando la orquesta de monos estaba tocando, el muchacho tomó a la monita, la lanzó y ésta se viró en princesa. Después le aparecieron muchas estrellas alrededor de la cabeza. Todos los músicos se convirtieron en cristianos. Cuando la princesa se frotaba las manos, le caían monedas de oro.⁴

3. EL HERMANO IGUANO

Hace mucho tiempo vivían tres hermanas huérfanas: dos muy

mítica maya es frecuente encontrar que cuando se acerca el fin del mundo, los dioses buscan un candidato para ocupar el puesto solar. Este debe pasar por pruebas físicas y morales; entre las cuales está la capacidad de cargar la corona solar que es pesada y caliente. Consultar la versión que aparece en: Eric S. Thompson, *Ethnology of the Mayas of Southern and Central British Honduras*, Chicago, Field Museum of Natural History; Anthropological Series, v. XVII, n. 2, pub. 274, p. 119.

³ El mito parece llevar a la comunidad un mensaje sobre la posibilidad de que se acabe el mundo actual y los mayas regresen a sus antiguos tiempos.

⁴ La mítica maya es rica en relatos sobre la conversión de los hermanos envidiosos en monos, tal y como aparece en el *Popol Vuh*. En esta ocasión los monos, ya existentes en el tiempo mítico, se convierten en cristianos.

flojas y una trabajadora. Ésta se levantaba temprano a hacer tortillas con la masa que le regalaban sus vecinos, pues no tenían familia. Un día vio a un iguano comiéndose las flores de su maceta. Trató de matarlo, pero el animal le dijo que le perdonara la vida y le revelaría un secreto. La muchacha aceptó y el iguano le dijo que sus hermanas pensaban matarla. La muchacha le dio su mano al iguano y éste se la lamió, sosteniéndosela con sus patitas.

Cuando la muchacha se fue a lavar las manos, vio que caían monedas; llenó dos cajas con ellas y compró mucha comida. Las hermanas perversas robaron las cajas y se fueron. La muchacha las alcanzó y les dijo que volvieran, que el dinero era para todas. Las hermanas volvieron pero le dijeron que jalara agua del pozo. Cuando la muchacha se asomó al pozo, las hermanas la empujaron para que cayese dentro. La muchacha llamó al iguano y éste la sacó del pozo pidiéndole que se agarrara de su cola. Después las hermanas envidiosas pegaron a la niña con un palo espinoso y la amarraron en un bejuco. El iguano la desató con un cuchillo. Las hermanas le dijeron a la niña que quemara carbón y cuando estaba listo, se lo tiraron encima. La niña quedó negra, solamente le brillaban los dientes. El iguano lamió a la muchacha para limpiarla y le dijo que era el mensajero de un príncipe que se quería casar con ella. La muchacha buena fue muy feliz y las hermanas envidiosas se quedaron solas.⁵

4. UNA HISTORIA SOBRE LA VIRGEN

Una muchacha vivía con su padre el rey, en el séptimo piso de una serie de casas sobrepuestas.⁶ Para evitar que se saliera le puso un vigilante a quien pagaba un centavo por noche. La muchacha se enamoró del vigilante y le jaló el pelo. Después se llevó a la muchacha al centro de la Tierra a un baile. Como esto ocurría cada noche, una de las veces la gente los reconoció y avisó al rey. La muchacha no quería casarse con el hombre que su padre le había asignado; el rey no quería que la muchacha se

⁵ En esta versión las hermanas envidiosas fueron castigadas con la pobreza.

⁶ Aquí esta presente el concepto cosmológico mesoamericano de los cielos superpuestos.

casara con el vigilante porque éste era muy pobre. Los novios huyeron. El rey fue a buscarlos y pasó por un cenote; en el cenote había una virgen. El rey regresó a su casa y su mujer le preguntó que había pasado. El rey dijo que vio una virgen en el cenote. La reina le dijo: “Pero que tonto eres, ésa era tu hija...” El rey salió otra vez a buscarla pero ya no la encontró. Después pasó por el mar y en el centro vio a la virgen, pero no pudo entrar por ella. Cuando llegó a su casa su mujer lo regañó otra vez: “Pero qué tonto eres, esa virgen es tu hija, ve a buscarla...” Cuando el rey llegó al mar la doncella ya no estaba. Entonces pasó por una iglesia y vio a la virgen dentro y a un vendedor de ceras afuera. El rey le dijo al vendedor que rezara para que la princesa apareciera. Cuando llegó a su casa la reina le dijo que la virgen era su hija y el vendedor el hombre que se la llevó. Cuando el rey salió a buscarlos solamente encontró mariposas. La pareja llegó a casa de la mamá del muchacho que era muy pobre y la anciana se sorprendió que trajera a esa mujer como esposa; por eso se esmeró mucho en atenderla. Cuando la muchacha fue al pozo, salió una bruja y la convirtió en paloma. El muchacho le quitó a la palomita un alfiler de la pata y deshizo el hechizo. La bruja fue quemada.⁷

⁷ Aunque este relato parece ser una versión adaptada del cuento de las doce princesas danzarinas de Grimm, tiene elementos tradicionales muy claros. Uno de ellos es el concepto del rapto de la novia que aparece muy frecuente en las narraciones mayas, refiriéndose casi siempre a las aventuras del Sol y la Luna, mismo que culmina con el casamiento de la pareja. Cuando huyen del padre de la muchacha, que siempre es un anciano poderoso, sufren varias transformaciones hasta constituirse como Sol y Luna. En este relato es clara la confusión indígena entre la Luna y la virgen María. Ver otras versiones de este mito en: Mary Shaw y Patricia Ingersoll, *Según nuestros antepasados... Textos folklóricos de Guatemala y Honduras*. Instituto Lingüístico de Verano en Centroamérica, Guatemala, 1972, p. 149.

Summary

These four texts are translations from Itzá stories told by Socorro Cimé in 1973. The first is the account of a man who went down into a cave in Yalcobá where he found idols. The king of the idols tried to give the man various gifts, and asked him to warn those above that the world was ending. The second text relates how a man married a monkey, and that then the monkeys turned into Christians. In the third story, one of three sisters saved the life of an iguana, and was rewarded with gold. The other sisters tried to kill the third one, but the iguana saved her and took her to marry a prince. The last text is about a princess who eloped with her guard. In her notes, María Montolíu relates the stories to Mesoamerican myths, showing how certain elements have been changed.